



**PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS**

JULIO 2019 - N. 2

BOLEÍN



FOCUS

LA MATERNIDAD Y PATERNIDAD ESPIRITUAL
DEL ANIMADOR MISIONERO DE LOS NIÑOS Y
DE LOS ADOLESCENTES DE HOY

**PEQUEÑOS
MISIONEROS EN...
HUNGRÍA**

LA VOZ DE LOS NIÑOS



CIRCULAR DE INFORMACIÓN MISIONERA N.2 JULIO 2019

Editor: Secretariado Internacional
Obra Pontificia Infancia Misionera o Santa
Infancia
Via di Propaganda 1/c
00186 ROMA
vati176@poim.va

Director: Hna. Roberta Tremarelli, AMSS
Secretariado Internacional:
Giorgio Bertucci
Enrique H. Davelouis E.
Erika Granzotto Basso
Hna Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M
Kathleen Mazio
Augustine G. Palayil
Matteo M. Piacentini

Redacción: Secretariado Internacional
Cubierta, diseño gráfico y formato: Erika
Granzotto Basso

Han colaborado en este número:
Enrique H. Davelouis E.
Erika Granzotto Basso
Hna. Maddalena Hoang Ngoc Khanh Thi, A.C.M
Kathleen Mazio
Augustine G. Palayil
Matteo M. Piacentini

Fotografías: Archivo de fotos de la Infancia
Misionera, P. Mikaele Tikoisuva, Dirección
Nacional de Malta, Dirección Nacional de Italia
- Fondazione di Religione Missio, Dirección
Nacional de Senegal y Mauritania, Arquidiócesis
de Dakar, Dirección Nacional de Mozambique,
Dirección Nacional de Brasil, Dirección Nacional
de Chad, Dirección Nacional de Hungría,
Dirección Nacional de Rumanía, Archivo Fd.C.C.

Foto de la portada: Archivo de fotos de la
Infancia Misionera

EN ESTE NÚMERO

3 EDITORIAL

Hna. Roberta Tremarelli

5 PATERNIDAD Y MATERNIDAD ESPIRITUALES FUERTEMENTE RADICADAS EN CRISTO

P. Mikaele Tikoisuva

8 FOCUS

**LA MATERNIDAD Y PATERNIDAD ESPIRITUAL DEL
ANIMADOR MISIONERO DE LOS NIÑOS Y DE LOS
ADOLESCENTES DE HOY**

P. Richard Zangre

14 FLASHBACK

**De nuestros Annales
ANNO DOMINI 1847**

16 LA VOZ DE LOS NIÑOS

**DISCIPULADO EN MISSIO
ES UNA ALEGRÍA HACER FELICES A LOS DEMÁS
¡ANIMO MISIONERO, ÉCHATE A ANDAR!
JUNTOS, ACTUEMOS POR LA MISIÓN
VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO
DIOCESIS DE XAI-XAI
CRISTIANO ¿QUIÉN ERES?
LA FINALIDAD DE LA IAM ES...
MI EXPERIENCIA DE EDUCADORA**

28 PEQUEÑOS MISIONEROS EN... HUNGRÍA

El resurgimiento después del régimen comunista

30 ENTRE LAS LÍNEAS- DE LOS PROYECTOS

**Educación para los niños de Wabag
Autofinanciación para el futuro
Los niños agentes de cambio
A escuela todos los días**

32 NOVEDADES / EVENTOS

**Romanía - Bautizados y enviados: pequeños misioneros en el
mundo
República de Moldavia**

ORACIÓN OCTUBRE 2019



Tenemos la alegría de presentarles el segundo número del Boletín del Secretariado Internacional de la Obra Pontificia de la Santa Infancia, un instrumento útil para un mejor conocimiento de la realidad universal de la Obra, precisamente como deseaba Mons. Charles de Forbin Janson. A diferencia de los Annales, publicados desde los orígenes de la Obra, el Boletín tiene un contenido más narrativo y presenta también testimonios locales y ejemplos de colaboración con la misma Obra.

“Nos mostramos amables con vosotros, como una madre cuida con cariño de sus hijos.” (1 Ts. 2,7)

La maternidad y la paternidad espiritual no se refieren a conceptos abstractos sino a situaciones concretas. Antes que nada son un don de Dios, una gracia que nos invita a ser madres y padres según la voluntad de Dios, como Dios lo quiere, porque existe el riesgo que podamos vivir una maternidad y una paternidad demasiado humanas, limitadas a nuestras perspectivas e intenciones.

Ser personas que donan

Asumir la responsabilidad del otro y cuidarlo es el don de la paternidad y maternidad espiritual que caracterizan al cristianismo en cuanto fe en el Dios trinitario, que es el misterio de un eterno donarse generando. El padre y la madre espiritual testimonian al hijo la dimensión relacional de la fe, alargando el horizonte existencial de la persona y la conducen gradualmente hacia la “medida de Cristo”.

El arte de educar el corazón en la fe es muy delicado, porque la fe es un don de Dios que no puede ser nunca fabricado sino más bien nutrido.

La maternidad y paternidad espiritual tienen un carácter singular y también universal. Esto es evidente en la vida de María que es llamada por Jesús, su Hijo, como madre de Juan y madre de todo hombre y mujer. La dimensión singular crea la relación educativa y espiritual entre dos personas específicas, el carácter universal ayuda a no hacer distinciones ni preferencias entre los hijos espirituales, sino a cuidar a cada uno y a todos.

Ser anunciadores es un don de maternidad y paternidad

Es don que genera y regenera para la vida, don que

fecunda las vidas que han sido confiadas ya que la fe no es la trasmisión de datos sino un encuentro. Quien vive en la voluntad del Padre, Dios, es fecundado y luego puede anunciar. La vida va acompañada y cuidada después de haber sido fecundada. Sólo de ese modo promueve el pleno florecer del otro. La maternidad y la paternidad espiritual se realizan en el acompañamiento en el camino de vocación y de santidad, y tal responsabilidad se refiere también al animador misionero que está llamado a suscitar y a promover un crecimiento completo de la persona por medio de la integración de fe y vida.

El animador misionero de la Infancia y Adolescencia Misionera en su maternidad y paternidad espiritual está llamado a ser discípulo, maestro y testigo de Cristo. Sólo así podrá formar misioneros.

Esta responsabilidad no es solamente hacia los niños y los adolescentes sino también hacia los padres, como nos lo recuerda Papa Francisco en Evangelii Gaudium: *“la comunidad evangelizadora se dispone a «acompañar». Acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean. Sabe de esperas largas y de aguante apostólico. La evangelización tiene mucho de paciencia.”* (n. 24).

“No te acerques aquí; quita las sandalias de tus pies, porque el lugar en que estás es tierra sagrada.” (Ex.3,5)

Este versículo bíblico describe en modo claro y sintético la actitud de respeto que cada padre y madre, espiritual y no, cada educador y animador somos llamados a tener respecto a los “pequeños” que nos han sido confiados. Ellos son un lugar santo, así como cada hombre y mujer, en cuanto creados a imagen y semejanza de Dios.



HNA. ROBERTA TREMARELLI
Secretario General Obra Pontificia Infancia Misionera

PATERNIDAD Y MATERNIDAD ESPIRITUALES FUERTEMENTE RADICADAS EN CRISTO

P. MIKAELE TIKOISUVA

St. Joseph the Worker Parish Arquidiócesis de Suva - República de Fiyi

Jesús, durante su vida en Palestina, además de sus numerosos discípulos y seguidores, escogió doce hombres y se convirtió en Padre espiritual, Señor, maestro y amigo de ellos. No obstante Él enseñase a las multitudes, pasaba la mayor parte de su tiempo con los Apóstoles que había escogido.

Estos, a su vez, predicaban la conversión de los corazones de cuantos los escuchaban, les enseñaban a reconocer a Jesús como el enviado de Dios Padre; a cumplir obras más grandes que Él (Jn 14,12). Al mismo modo, Jesús se espera lo mismo de nosotros. Y nos lo dice en el así llamado “Mandato Misionero”:

Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.
(Mt 28, 19 – 20).

Antes de poder aceptar el desafío del mandato misionero y hacer discípulos, es necesario comprender qué debemos hacer o no hacer para ser auténticos discípulos de Cristo, ya que para ser Padre o Madre espiritual es necesario ser principalmente discípulos de Cristo y poder guiar a los demás a Él. En la mayor parte de los casos, no se tratará de lo que sabemos o de lo que logramos explicar sobre la fe o sobre Jesús. Se tratará principalmente de nuestra relación con Jesús, de cuánto íntimamente seguimos

las enseñanzas del maestro y de cómo las integramos en nuestro pensamiento cotidiano, en cada acción que cumplimos para transformar el AMOR en gesto concreto. Si nos hacemos la pregunta “¿Qué cosa es el AMOR?” esta es la respuesta:

La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, no se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta. (I Cor. 13, 4 – 7)

Desde el principio aparece claro que Jesús vivía en relación con sus discípulos. Era esencial su tiempo de oración sólo con su Padre Celestial: “*De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, se levantó, salió y fue a un lugar solitario y allí se puso a hacer oración.*” (Mc 1,35). Es en los momentos tranquilos de oración que somos renovados para la misión. El Espíritu Santo nos da la fuerza para lo que debemos cumplir. Él es también nuestra fuente de inspiración antes de la acción y la guía en el momento en el cual el proyecto debe ser realizado. Debemos buscar continuamente

su guía mientras participamos en su misión y, en este caso específico, cuando somos PADRES Y MADRES ESPIRITUALES para las jóvenes generaciones.

SAN JOSÉ

Jesús vivía en relación con San José y con su Madre, la Beata Virgen María. Focalicémonos sobre San José, padre adoptivo de Jesús y Patrón de la Iglesia Universal. Estas son las palabras de S.S. Papa Francisco:

“La misión de san José es ciertamente única e irrepetible, porque absolutamente único es Jesús. Y, sin embargo, al custodiar a Jesús, educándolo en el crecimiento en edad, sabiduría y gracia, él es modelo para todo educador, en especial para todo padre.”
(Audiencia 19 marzo 2014)

[...] *“Pido para ustedes la gracia de estar siempre muy cerca de sus hijos, dejándolos crecer, pero de estar muy cercanos, ¿eh? Ellos tienen necesidad de ustedes, de su presencia, de su cercanía, de su amor”.*

“Sean para ellos como San José: custodios de su crecimiento en edad, sabiduría y gracia. Custodios de su camino, educadores. Y caminen con ellos. Y con esta cercanía serán verdaderos educadores.”
(19-marzo 2014)

“¿Cómo vive José su vocación como custodio de María, de Jesús, de la Iglesia? Con la atención constante a Dios, abierto a sus signos, disponible a su proyecto, y no tanto al propio; y eso es lo que Dios le pidió a David, como hemos escuchado en la primera Lectura: Dios no quiere una casa construida por el hombre, sino la fidelidad a su palabra, a su designio; y es Dios mismo quien construye la casa, pero de piedras vivas marcadas por su Espíritu. Y José es «custodio» porque sabe escuchar a Dios, se deja guiar por su voluntad, y precisamente por eso es más sensible aún a las



P. Mikaele Tikoisuva

personas que se le han confiado, sabe cómo leer con realismo los acontecimientos, está atento a lo que le rodea, y sabe tomar las decisiones más sensatas. En él, queridos amigos, vemos cómo se responde a la llamada de Dios, con disponibilidad, con prontitud; pero vemos también cuál es el centro de la vocación cristiana: Cristo. Guardemos a Cristo en nuestra vida, para guardar a los demás, para salvaguardar la creación.” (19 marzo 2013)

Podemos aprender muchas cosas de San José. Analicemos un par de ellas en relación AL SER DE LAS FIGURAS AUTÉNTICAS DE PADRES Y MADRES ESPIRITUALES:

- a) San José ha sido durante toda su vida **obediente** a la voluntad de Dios. Ha tomado a María como esposa, después de haber escuchado al ángel que le anunciaba en sueños que la Virgen habría dado a luz un niño (Mt. 1, 20-24). Ha sido obediente cuando ha guiado a su familia en Egipto para huir al infanticidio de Herodes en Belén (Mt. 2, 13-15). José ha obedecido la orden de regresar a Belén (Mt. 2, 19 – 20) y de establecerse en Nazaret con María y Jesús (Mt. 2, 22-23). ¿Somos también nosotros, como San José, tan obedientes al plan de Dios sobre nosotros o nuestro orgullo y nuestra testarudez obstaculizan nuestra obediencia hacia Dios?
- b) San José era **altruista**. De lo poco que

sabemos de San José, se ve que era un hombre que pensaba sólo en servir a María y a Jesús. No pensaba nunca en sí mismo. Lo que muchos interpretan como un sacrificio de su parte, eran en realidad actos de amor desinteresados. Su devoción hacia su familia es un modelo para muchos padres y madres de hoy que permiten, en cambio, apegos tan desordenados a las cosas de este mundo que tergiversan su finalidad y obstaculizan así su vocación de padres, custodios y padres espirituales.

c) San José enseñaba con el **ejemplo concreto**. Nada de lo que ha dicho está escrito en las Sagradas Escrituras, y sin embargo podemos ver claramente en sus acciones que era un hombre justo, amoroso y fiel. Con frecuencia creemos influenciar a los demás con nuestras palabras, mientras que, con frecuencia, somos observados por nuestras acciones. Cada decisión y acción realizada por este grande santo que nos ha sido transmitida es un principio que debemos seguir para los hombres y las mujeres de hoy.

d) San José era un **trabajador**. Era un simple artesano que ha enseñado a su hijo adoptivo Jesús el valor del duro trabajo. Probablemente la humildad de San José concernía su simple actitud al trabajo y al mantenimiento de la Sagrada Familia. Todos podemos aprender una gran lección de San José, también patrón de los trabajadores, sobre el valor de nuestro trabajo cotidiano y sobre cómo debe ser entendido para glorificar a Dios, sostener a nuestra familia y contribuir a la sociedad.

e) San José era un **líder**. Como un marido amoroso guiaba a María cuando encontraron un establo en el cual hacer venir al mundo Jesús, después de haber sido alejados de la posada. Como hombre de fe obedeció a cada orden de Dios, tomando a María, su mujer encinta, y llevándola a Belén y después del parto, poniendo la Sagrada Familia a salvo en Egipto. Él mantiene a la familia trabajando en su taller para darles de comer lo suficiente y poder tener un techo sobre sus cabezas. Ha sido un maestro para

Jesús, enseñándole su trabajo, cómo vivir una vida simple y cómo trabajar como un hombre normal.

f) San José era un oyente silencioso. Cuando recibió su misión de parte de Dios no la puso en discusión, no trató de comprenderla, no quiso huir de la situación. Se quedó en silencio y llevó a cabo lo que le había sido asignado, aceptando su misión. Estas son grandes enseñanzas sobre cómo ser padres y madres espirituales para los jóvenes.

Los hombres y las mujeres cristianas, los hombres y mujeres católicos en particular modo, tienen la responsabilidad de ser padres y madres fuertes, maridos y mujeres, guías espirituales saldas, bravos administradores de la comunidad y humildes seguidores de Cristo. Miremos el ejemplo inspirador de San José, santo patrón de los padres, de los trabajadores y de la Iglesia Universal por su obediencia, su humildad, su altruismo, su coraje y por el amor que ha versado sobre María y Jesús. Se logramos imitarlo cada día un poco, estamos mucho más cercanos a convertirnos en las personas que somos llamados a ser. Las Escrituras nos pueden desvelar la riqueza de lo que la Palabra de Dios ha ordenado a los padres cristianos.

PADRES CRISTIANOS

¿Y qué ordena la palabra de Dios a los padres cristianos? Los padres cristianos deben ser:

- i. Disponibles: durante la mañana, la tarde, la noche (*Dt. 6, 6-7*)
- ii. Comprometidos: que interactúan, discuten, piensan y realizan la vida juntos (*Ef. 6,4*)





- iii. Enseñantes: de la visión del mundo de la Biblia (*Sal 78, 5-6, Dt. 4,10, Ef. 6,4*)
- iv. Educadores: que ayudan al niño a desarrollar capacidades y a descubrir sus puntos de fuerza (*Prov. 22, 6*) y sus dones espirituales (*Rm. 12: 3 - 8; 1 Cor. 12*).
- v. Disciplinados: que enseñan el temor de Dios, ponen límites concretos amorosos y firmes (*Ef. 6,4; Hb. 12, 5 - 11; Prov. 13, 24; 19, 18; 22, 15; 23, 13 - 14; 29, 15 - 17*)
- vi. Dar nutrición: ofrecer un ambiente caracterizado por el diálogo constante, la libertad de equivocarse, la aceptación, el afecto, el amor incondicionado (*Tit. 2,4; 2 Tim. 1,7; Ef. 4, 29 -32; 5, 1- 2; Gal. 5, 22; 1 Pe. 3, 8 - 9*).
- vii. Modelo de integridad: vivir lo que afirman, ser un modelo del cual el niño pueda obtener la esencia del amor divino (*Dt. 4,9; 15, 23; Prov. 10, 9; 11, 3; Sal. 37, 18. 37*)

En su exhortación post Sinodal CHRISTUS VIVIT, Papa Francisco escribe:

“¿Qué podemos darles los ancianos? «A los jóvenes de hoy día que viven su propia mezcla de ambiciones heroicas y de inseguridades, podemos recordarles que una vida sin amor es una vida infecunda»[106] ¿Qué podemos decirles? «A los jóvenes temerosos podemos decirles que la ansiedad frente al futuro puede ser vencida»[107]. ¿Qué podemos enseñarles? «A los jóvenes excesivamente preocupados de sí mismos podemos enseñarles que se experimenta mayor alegría en dar que en recibir, y que el amor no se demuestra sólo con palabras, sino también con obras» (108)” (197) “Sólo hay que acompañarlos y estimularlos, confiando un poco más en la genialidad del Espíritu Santo que actúa como quiere.” (230)

HAGÁMONOS ALGUNAS PREGUNTAS:

- 1. ¿Para quién he sido un padre espiritual / una guía?
- 2. ¿A quién miro como modelo de paternidad

espiritual?

- 3. ¿Quiero ser conducido a Cristo por medio de los testimonios de los demás?
- 4. ¿Qué puedo aprender de San José para convertirme en un buen padre espiritual?

Entonces, ¿A quién pueden mirar los niños y adolescentes de hoy como guía espiritual? La respuesta es a “TODO CRISTIANO”. Y ¿por qué? Porque la misión de todo cristiano es conducir a los demás a Cristo, también a los niños, a los hijos biológicos o espirituales. “*Dejad que los niños vengan a mí, y no se lo impidáis porque de los que son como éstos es el Reino de los Cielos*” (Mt 19, 14). Esta misión no se limita a unos pocos elegidos, todos debemos emprenderla. Un adolescente puede guiar a otro adolescente, un hermano mayor puede guiar a uno más pequeño, un hermano puede guiar a una hermana y los abuelos pueden enseñar a los nietos. SI NO LO HACEMOS SEREMOS COMO LOS DISCIPULOS QUE LOS ALEJABAN DE CRISTO (Cfr. Mt 19,13).

No tengamos miedo de la misión que Jesús nos ha confiado. Acojámosla incondicionalmente, que nuestras acciones cotidianas sean testimonio incontrovertible del amor incondicionado – ¡el amor de Dios! ¡Amor infinito! Amor abundante hacia aquellos que nos han confiado sus vidas, “NUESTROS NIÑOS”. Este amor debe continuare a brotar de nuestra vida en Dios para aliviar a los demás. Un amor siempre nuevo, que se revitaliza continuamente, que siempre rejuvenece ... a la presencia de Dios, en la comunidad y en las relaciones con los demás.

¿Puede Jesús contar con Uds. como padres y madres espirituales para las jóvenes generaciones?

MATERNIDAD y PATERNIDAD ESPIRITUAL del **ANIMADOR** **MISIONERO** de los NIÑOS y de los ADOLESCENTES de hoy



P. RICHARD ZANGRE

*Arquidiócesis de Ouagadougou
Burkina Faso*

Este tema podría hacer sonreír a algunas personas, sobre todo hoy en día, cuando la Iglesia debe afrontar los escándalos de la pedofilia en su interior.

¿El animador de niños y adolescentes es aún una figura creíble en nuestros días?

Como decía P. Zollner (2016), director del Centro para la Protección de los Niños (Center for Child Protection, CCP) en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma “los recientes abusos sexuales en el seno de la Iglesia nos obligan a mirar las cosas de frente. Se trata de una toma de conciencia tardía. Si bien se estén organizando lugares de formación, no todas las Iglesias locales han comprendido la entidad del fenómeno”. Él tiene razón. Sin embargo, no responder en modo afirmativo a la cuestión de la credibilidad del animador de los

niños hoy en día, significaría ignorar el testimonio de todos aquellos buenos animadores que siguen llevando a buen fin su misión en modo ejemplar en las parroquias y en las diferentes diócesis del mundo, con frecuencia sin llamar la atención. En todo caso, esta profundización que nos propone la Obra Pontificia de la Santa Infancia es un modo de invitarnos a tomar conciencia y a reflexionar, es una llamada a dar prioridad absoluta a los niños, tratando de dar una formación inicial seria y continuativa a sus acompañantes. Se trata también de una invitación a rezar para que el Señor mismo apoye a sus misioneros con los niños.

QUIÉN ES EL NIÑO

Reflexionar sobre la maternidad y sobre la paternidad espiritual del animador misionero (sacerdote, consagrado o laico) de los niños y de los adolescentes significa, antes que nada, reflexionar sobre la figura y la personalidad del niño, ya que, en la misión del animador de los niños, se trata en primer lugar del niño. Por lo tanto, es importante saber quién es el niño. Por otra parte, como enseña bien la sabiduría popular: “ el hijo enseña el oficio de padre a quién lo ha generado”. Lo mismo vale para el animador de los niños; es el niño que enseña el papel de formador (acompañador) a aquel que lo





acompaña.

En esta reflexión he querido observar la figura del niño en general, partiendo de la Palabra de Dios, si bien tengo en cuenta que “se distingue la primera infancia (hasta los 3 años de edad) de la segunda (de 3 a 7 años) y de la tercera (de 7 a 12 años), y que esta última nos conduce a la adolescencia (de los 12 a los 18 años)” (2001, 255) y que todo niño, individualmente, habla e interpela a quien lo acompaña en cada grupo. Quisiera mostrar, por lo tanto contemporáneamente, como el animador puede también aprender del niño. Quisiera también prestar atención a la actitud de Jesús respecto a los niños y a su modo de comportarse a la edad de 12 años, edad que hoy corresponde al inicio de la adolescencia. Para concluir, dejándome inspirar por las convicciones de los grandes apóstoles, utilizaré la definición “animador de ayer y de hoy” de los niños y de los jóvenes. Elí, el sacerdote, y José, el carpintero (por citar sólo algunos), así como los niños de los cuales nos ocupamos, han dejado bellísimos testimonios que pueden ser útiles en la pastoral con los niños.



EL PEQUEÑO SAMUEL Y EL SACERDOTE ELÍ

(1 Sam 3,1-14)

Como todos los niños, Samuel tiene necesidad de atención para crecer y, como todos los niños, tiene también necesidad de atención para escuchar la voz del Señor. Así como su acompañador.

En el relato, en efecto, el sacerdote Elí enseña al joven Samuel a escuchar la voz del Señor: “Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla, Yahveh, que

tu siervo escucha”. En realidad, el profeta enseña al niño lo que el mismo ha comprendido, en primer lugar gracias a la insistencia del mismo niño, que corría a él diciendo: “¡Aquí estoy, porque me has llamado”. “Comprendió entonces Elí que era Yahveh quien llamaba al niño, y dijo a Samuel: «Vete y acuéstate, y si te llaman, dirás: Habla, Yahveh, que tu siervo escucha.”

El pequeño Samuel es un niño servicial. “*Servía el niño Samuel a Yahveh a las órdenes de Elí*”. (1 Sam 3,1). Era también disponible: “*¡Aquí estoy, porque me has llamado*”. Es necesario ser muy disponibles para correr a responder a una llamada (¡y más de una vez!) y, cada vez, sentirse decir repetidamente: “*Yo no te he llamado; vuélvete a acostar.*”

Como todo niño, Samuel tiene necesidad de paciencia, antes que nada de parte de su acompañador. ¡Es de notar, en efecto, la paciencia del viejo Elí respecto del joven Samuel que lo despierta varias veces de su sueño! Una paciencia puesta a la prueba por la inexperiencia de un niño incansablemente disponible. En efecto: “*Aún no conocía Samuel a Yahveh, pues no le había sido revelada la palabra de Yahveh*” .

En otras palabras, se podría decir la paciencia de Elí es el precio que debe pagar para que el niño crezca en su relación con el Señor. Pero la actitud de Samuel ha dado al sacerdote Elí la oportunidad de prestar atención, él en primer lugar, a la voz del Señor, y también la ocasión de un nuevo modo de ver al niño. Por lo tanto, los niños nos evangelizan a todos nosotros.

JOSÉ JUNTO A JESÚS

En el pasaje de la vocación de José (Mt 1, 18 – 25)

el Señor garantiza la presencia de un padre para el niño Jesús, que dentro de poco nacerá. Se podría decir que la misión de José sea la de estar allí y de vigilar sobre el niño y su madre. Los Evangelios nos lo presentan, por otra parte, como un hombre muy silencioso pero también muy presente y benévolo. Él era presente en el nacimiento de Jesús (Lc. 2, 1- 7), en su presentación al templo (Lc. 2, 22- 35), durante la fuga en Egipto (Mt 2, 13 - 23), en el hallazgo de Jesús en el templo (Lc. 2, 46 - 29). Jesús tenía necesidad de esta presencia silenciosa, discreta, atenta, benévola. Así, los animadores son llamados a participar a un proyecto de paternidad similar al de José: a tener el comportamiento de José, humilde, discreto, pero presente.

A ESCUELA DEL MISMO JESÚS

La enseñanza y algunos gestos de Jesús nos muestran la idea que se ha hecho del niño.

El niño ama jugar. La actividad lúdica de los niños y, se podría añadir, su fantasía, por no decir sus caprichos, son citados en el pasaje en el cual se habla de la opinión de Jesús respecto a su generación: Jesús, hablando de ésta, evoca la imagine de los *“chiquillos que, sentados en las plazas, se gritan unos a otros diciendo: “Os hemos tocado la flauta, y no habéis bailado, os hemos entonado endechas, y no os habéis lamentado.”* (Mt. 11,16). La evocación del comportamiento caprichoso de los niños indica la actitud igualmente caprichosa de *“esta generación”* de frente al mensaje de Juan Bautista y de Jesús mismo (Voeltzel, 1973, 70 - 71). *“Porque ha venido Juan el Bautista, que no comía pan ni bebía vino, y decís: “Demonio tiene.” Ha venido el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: “Ahí tenéis un comilón y un borracho...”* (Lc. 7,33 - 34).

La comparación que Jesús hace, evidencia al origen la capacidad de los niños de divertirse, de inventar juegos, de jugar juntos, incluso si, jugando, no siempre lograrán ponerse de acuerdo sobre el juego al que hay que jugar, sobre el modo de jugar, sobre la duración del juego, etc. Sin embargo, el juego no es sólo un momento de diversión, sino

también un momento de diálogo, de expresión, y un momento para comunicar emociones y sentimientos, para conocerse a sí mismo y conocer a los demás, para aprender ... incluso si el niño no siempre se da cuenta de ello. El niño aprende más jugando, que no con lecciones, no obstante sus caprichos.

El niño es acogedor por naturaleza y desea también ser acogido. A la reticencia de los discípulos en relación a aquellos que llevan a los niños a Jesús para bendecirlos, Él se opone con indignación y, antes de acoger y bendecir a los niños, declara: *“Dejad que los niños vengan a mí y no se lo impidáis; porque de los que son como éstos es el Reino de Dios”* (Lc. 18, 15 - 16).

Sí, los niños son ruidosos, turbulentos, caprichosos... y más son pequeños, más disturban durante los encuentros o durante la misa! Se quisiera tenerlos lejos... Jesús nos invita a buscar su compañía, a no alejarlos siempre de nuestros encuentros, a no excluirlos nunca de nuestras celebraciones litúrgicas.

El niño es el perfecto ejemplo del creyente: *“a quién es como ellos pertenece el reino de Dios”*. Lo que Jesús admira en el niño es la confianza que deriva de su simplicidad. En uno de los raros momento en los cuales los Evangelistas presentan a Jesús desbordante de alegría porque el Padre ha revelado el Evangelio a la gente simple, *“los niños pequeños”* están en el centro de esta exaltación lírica (Voeltzel, 1973, 74): *“Yo te bendigo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se las has revelado a pequeños.”* (Lc. 10, 21; Mt. 11, 25 - 26).





El niño es inocente y frágil. “Es importante no hacerlo caer en el pecado” (73, ídem). Efectivamente, las palabras de Jesús son muy severas cuando defiende el candor de “estos pequeños que creen en él”. “Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar.” (Mt. 18,6).

De frente al orgullo y a la discusión de los apóstoles para saber quién de ellos podría ser considerado el más grande, Jesús declara: “Si uno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos” (Mc 9,35). Después, tomando a un niño pequeño lo pone en medio a ellos y, abrazándolo, dice: “El que reciba a un niño como éste en mi nombre, a mí me recibe; y el que me reciba a mí, no me recibe a mí sino a Aquel que me ha enviado.” (Mc. 9, 37). Así, el niño se identifica con Jesús y con Dios mismo (ídem, 73). Por este motivo Voeltzel (1973, 117) afirma que: “El educador tiene modo de verificar día tras día la cualidad de la propia fe y el grado de pureza de la propia misión: el niño está ahí para aclarar y enseñar”.

EN LA EDAD DE LA ADOLESCENCIA

Un gran animador de los niños de la calle, P. Guy Gilbert decía que “El niño no nos evangeliza con la palabra sino con su modo de ser”. Así también el adolescente, con la única diferencia que ahora ha aprendido a hablar bien y, por lo tanto, habla! Conoce sus tareas y no ignora sus derechos;

derechos que reivindica con frecuencia con fuerza. Defiende su propia libertad y su propia autonomía. El evangelista Lucas nos narra el hallazgo de Jesús (a la edad de 12 años) en el templo, mostrando la fatiga y la angustia que ha causado a sus padres decidiendo libremente quedarse en Jerusalén sin que ellos lo supieran: “Y sucedió que, al cabo de tres días, le encontraron en el Templo sentado en medio de los maestros, escuchándoles y preguntándoles (...). Cuando le vieron (...) su madre le dijo: «Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Mira, tu padre y yo, angustiados, te andábamos buscando.» Él les dijo: «Y ¿por qué me buscabais? ¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre?» (Lc. 2, 46 – 49). Naturalmente “este episodio no significa que Jesús fuese desobediente, más bien muestra, su total sumisión a su Padre celestial, y la estrecha comunión que vivía con Él” (Voeltzel, 1973, 69). Por otra parte, el evangelista Lucas precisa inmediatamente después, que Él era sumiso a sus padres (Lc. 2, 51). Sin embargo, ¿no podríamos decir que Jesús ha reaccionado como todos los adolescentes?, “¿Por qué me buscaban? No soy más un niño, sé lo que hago..”. Como sea, el hecho que se haya quedado en Jerusalén sin preaviso y su reacción a las observaciones, dejan a los padres angustiados y desorientados.

Cuando los niños crecen, en efecto, los padres son felices pero también tienen miedo. Temen esta tapa de la vida considerada como momento de crisis, de trasgresión, de desobediencia, de problemas, etc.

Ciertamente, la adolescencia puede ser una etapa muy difícil, fatigosa no sólo para los padres, sino sobre todo para el joven, con “sentimientos de vulnerabilidad y de omnipotencia, de apatía y de trasgresión, de afecto y de autonomía, de libertad en relación con la familia y de dependencia en relación al grupo de amigos. Pero es también una de las más bellas páginas de la vida en donde se puede encontrar un renovado interés hacia el sentido del amor, de la amistad, hacia una recuperación del sentido de la corporeidad y de la sexualidad, con una integración menos competitiva entre masculinidad y femineidad, con una apertura a los problemas reales de la vida, una necesidad de diálogo hecho de calor y

de acogida...” (Molin N. en Magrin 2016, 11)

A tal fin, es fundamental que “*el adolescente encuentre figuras significativas, transparentes y verdaderas, no enfermas de exhibicionismo o de hipocresía (Ibidem), de autoritarismo o de laxismo*”.

Así, en la narración del hallazgo de Jesús, “*no debemos pensar que Jesús fuese un adolescente solitario o un joven que pensaba en sí mismo. Su relación con la gente era la de un joven que compartía toda la vida de una familia bien integrada en el pueblo*” (Christus vivit, n° 28).

Atraído por el Padre, Él crecía ocupándose de sus cosas. “*¿No sabíais que yo debía estar en la casa de mi Padre*” (Lc. 2, 49). Por otra parte en ese episodio, ¿quién se había verdaderamente extraviado? ¿No son más bien los padres?

CONVICCIONES DE LOS GRANDES APÓSTOLES DE AYER Y DE HOY

La historia de la Iglesia está llena de grandes figuras que han dado prioridad a los intereses de los niños y de los jóvenes: San Juan Bosco, San Francisco de Sales, San Juan Pablo II y, todavía más cerca de nosotros, Su Santidad Benedicto XVI, y Papa Francisco (que ha publicado su Exhortación Apostólica post sinodal “*Christus vivit*” para los jóvenes y para todo el Pueblo de Dios el 2 de abril 2019, y que, del mismo modo ha firmado el 26 de marzo 2019 un *Motu Proprio* dedicado a la

Curia romana y a la Ciudad del Vaticano sobre la protección de los menores y de las personas vulnerables). Estas grandes figuras nos dejan intuir sus convicciones profundas respecto al acompañamiento de los niños:

- El **testimonio** de vida concreta: porque los niños miran, más que escuchar. Comprenden más lo que ven respecto a lo que les viene dicho. Y muy frecuentemente son, sobre todo en la edad de la adolescencia, jueces implacables de sus padres y de sus formadores. Para hacer esto, el acompañador debe ser “*un auténtico cristiano comprometido con la Iglesia y con el mundo; que busque constantemente la santidad; que comprenda sin juzgar; que sepa escuchar activamente las necesidades de los jóvenes y pueda responderles con gentileza; que sea muy bondadoso, y consciente de sí mismo; que reconozca sus límites*” (Christus vivit, n° 246).

- La **presencia**: Con los niños se comunica antes que nada con la presencia. La vida en familia y en los oratorios de nuestras parroquias nos lo enseña. Cada uno de nosotros recuerda, sin duda, la presencia no solamente de nuestros propios padres, sino también de los animadores de los movimientos de la infancia que han marcado nuestra vida. Precisamente mientras escribo estas líneas, recuerdo la presencia amorosa de los acompañadores y acompañadoras que he conocido en mi parroquia durante mi infancia. No recuerdo mucho lo que me dijeron en ese entonces, pero no olvidaré nunca su presencia y su alegría contagiosa. Estaban ahí, en nuestros encuentros, y nosotros, en un impulso de espontaneidad ingenua, los bombardeábamos de preguntas!. Gracias a ellos he amado la vida del sacerdote antes de descubrirla...

- El **entusiasmo** y el **amor paterno y materno**: San Juan Bosco decía a los educadores: “*para tener éxito con los jóvenes, es necesario hacerse amar más que temer*” y añadía “*amando lo que hacen, harán lo que amáis*”.

- La **colaboración**: Papa Francisco recuerda que:





“La comunidad tiene un rol muy importante en el acompañamiento de los jóvenes (y de los niños), y es la comunidad entera la que debe sentirse responsable de acogerlos, motivarlos, alentarlos y estimularlos.” (Christus vivit, N° 243). Esto implica por lo tanto que los animadores sepan también establecer relaciones fecundas con las comunidades y las familias de los niños, sin favoritismos.

- La **firmeza** y la **dulzura**: San Francisco de Sales se auguraba que los educadores o los animadores de niños pudieran llevar a término esta noble tarea educativa teniendo siempre “*una mano de fierro y un guante de terciopelo*”.

En otras palabras, en cada época sus propios niños y sus propios pastores! y el animador de los niños y de los adolescentes de nuestros días está llamado a responder a las necesidades de los niños y adolescentes de hoy. Ciertamente, ofrecerá lo que él mismo ha recibido. Sin embargo, aceptar de ser superado, es decir, ser capaz de ir más allá de lo que uno mismo ha conocido y vivido, no es necesariamente sinónimo de renuncia o de incompetencia. Es más bien una prueba de atención, de empatía y de presencia. El animador, afirma el Santo Padre, está

llamado a mirar a los jóvenes (y a los niños) con “comprensión, valoración y afecto, y no que se los juzgue permanentemente o se les exija una perfección que no responde a su edad. (Christus vivit, n° 243). Por este motivo, es necesario un equilibrio psíquico, moral y espiritual.

Para concluir, tomo en préstamo las palabras de Nico Dal Molin, con toda la fuerza de su contenido: “es un educador pobre, libre de la necesidad de dominar o de capturar a los niños en su propia orbita afectiva, testimonio verdadero y desinteresado lejano de la necesidad de crear adeptos, no alineado en posiciones de cómoda neutralidad para no comprometerse, sino sobre todo capaz de caminar al lado con competencia y participación empática. En el fondo ... educar es siempre una cuestión de corazón!” (en Magrin 2016, 11 – 12). ○

BIBLIOGRAFÍA

- François (Pape), (2019). Exhortation apostolique post-synodale, Christus vivit, Cité du Vatican : Ed. Vaticana.
- François (Pape), (2019). Motu Proprio, nouvelle loi et lignes directives contre les abus sur mineurs...
- Magrin, G., (2016). Il seminario minore: una sfida educativa per la Chiesa italiana, Padova: Messaggero.
- Voeltzel, R. (1973). L'enfant et son éducation dans la Bible, Paris : Beauchesne.
- Vonèche, J. Enfant, in Doron, R. – Parot, F. (Sous la direction de), (2011). Dictionnaire de psychologie, Paris: Quadrige, p. 255.
- Zollner, H., (2016). «Les abus sexuels dans l'Eglise: un appel à changer de regard», in Etudes, n° 4230, pp. 29-39.



ANNO DOMINI 1847

CORRESPONDENCIA DE EUROPA – FRANCIA



onseñor,

El año pasado la Obra de la Santa Infancia tenía, en nuestra parroquia, solo un cierto número de asociados y, no siendo organizada regularmente, podía ofrecer sólo recursos de poco valor y fuertemente inciertos. Desde hacía tiempo pensaba a los medios para preparar su expansión. El admirable celo que muestran nuestros buenos habitantes respecto a la Obra de la Propagación de la Fe prometía resultados positivos. Pero las circunstancias actuales no han sido favorables, los días eran demasiado infelices; pensar recolectar limosnas para un fin diverso del alivio a las familias pobres en un momento en cual los gritos desesperados parecían multiplicarse día tras día, habría significado comprende mal los intereses de nuestra pia asociación y hacerla perecer desde su nacimiento. Era, por lo tanto, necesario confiar su reorganización a un tiempo más propicio y contentarse de recibir las ofrendas voluntarias y del todo aisladas.

Hoy, que los tiempos han mejorado y que todo parece anunciar un año menos infeliz, nada parece oponerse; además, me estoy ocupando desde hace algunas semanas y todo me hace esperar que esta Obra se desarrollará considerablemente. Muchas noticias y algunos Annales han sido distribuidos adrede en el curso del año para preparar la vía y disponer bien a los espíritus. El Señor nos ha proporcionado en su Providencia, un medio potente de propagación concediéndonos por alguna hora un venerable misionero que, desde

el alto de la catedral evangélica, ha fecundado nuestra Obra describiendo en el modo más tocante, la situación infeliz de los niños chinos y los medios para venir en su ayuda. Por el momento sus palabras no han sido que semillas depositadas en los corazones, pero semillas preciosas que nos darán, espero, una cosecha abundante. En efecto, desde hace algunas semanas, la Obra ha comenzado, hemos apenas levantado la voz y ya contamos con treinta docenas de asociados; antes de los tres meses, tendremos al menos tres subdivisiones: el celo de alguno de mis recolectores es admirable, se trata de una verdadera dedicación”.

La siguiente carta, fechada 17 de septiembre, prueba que el Vicario no había errado sus previsiones:

“Propagada en modo impresionante por el celo infatigable de mis jefes de grupo y fecundada por la lectura de los Annales que Vuestra Excelencia ha querido enviarnos, la Obra de la Santa Infancia hace rápidos progresos en nuestra parroquia; nada se opone a su avance y su futuro parecería asegurado. Los primeros días de agosto teníamos 30 grupos y habían bastado pocas semanas para lograrlo. Hoy reunimos más de 600 asociados o agregados (52 docenas) y será fácil formar otros antes de fin del año o, por lo menos, una nueva subdivisión, sin contar las numerosas inscripciones que llegarán de las parroquias cercanas, por lo tanto, como puede ver, Monseñor, la Obra se ha extendida considerablemente; no es más



una simple semilla sino más bien un árbol que se perfila alto y crece sensiblemente, y bajo sus ramas vendrán a reposarse en tantos; es un terreno fértil que, sembrado con una buena semilla, nos dará una cosecha abundante si tendremos cuidado de mantenerla fértil. Sí, esta Obra tan querida, a cuyo éxito Ud. se ha interesado tan vivamente, crecerá notablemente entre nosotros. Y esto me hace creer que, a diferencia de cómo se podría pensar, este inicio tan feliz no es el resultado de un entusiasmo demasiado vivo que más tarde se enfriará; ha sido preparado lentamente, sin recurrir a medios extraordinarios, a causa de los tiempos difíciles no la hemos ni siquiera predicada – ella ha nacido en los corazones llenos de fe de nuestros fieles. Por lo tanto, el edificio no surge sobre las arenas movedizas ni sobre los cimientos en ruina, sino sobre una base sólida que la asegura contra el huracán; y nosotros podemos llevarla a término sin esfuerzo, si vuestra Excelencia alentará siempre nuestro trabajo, donándonos sus consejos y enviándonos escrupulosamente todas las cosas necesarias para su actuación. No podemos dudar de ello, después de las señales de benevolencia que nos han sido manifestadas y por las cuales nutrimos la más grande gratitud. Vuestras imágenes, vuestras medallas, vuestras noticias interesantes y vuestros numerosos Annales han sido acogidos con verdadero entusiasmo y alegría y es, sobre todo, desde este momento que la Obra bien conocida ha obtenido desarrollos considerables. Cuento mucho con la lectura de los Annales para difundirla siempre más y para apoyarla. Además, le pido un envío consistente. Tenemos derecho a sólo 52 números, pero espero poder obtener un número mayor, un número proporcionado a las inscripciones que abundan cada día, 300 de mis asociados no han podido leer los de octubre, enero y abril; si quedase todavía algún ejemplar, lo recibiríamos con alegría indecible, pero no puedo pedirle de acconsentir a la solicitud de ellos sin resultar inoportuno.

Finalmente he dado a la Obra una organización definitiva, la más simple posible y completamente conforme a Vuestros Estatutos; hay una única

cosa que he creído deber innovar y que ha sido perfectamente lograda. Ya que todos mis asociados no tienen los medios para adquirir las noticias y las imágenes he dado a cada uno de ellos un pequeño carné asociativo que contiene en pocas palabras la finalidad de la Obra, sus obligaciones y sus ventajas y sobre el que está escrito el nombre de la persona que debe recibir la contribución y procurar la lectura de los Annales. Al mismo tiempo he escogido, como recolectores y recolectoras, personas llenas de celo y dedición que se interesan en modo del todo especial al éxito de la Obra, y que llenan de alegría la propia misión. Acompañado de los esfuerzos y de los cuidados asiduos de ellos podré, sin tanto pensar, trabajar con ardor, al éxito de una Obra a la cual pensaba desde hacía mucho tiempo y que espero poder apoyar con la ayuda de Dios y la protección de su Santa Madre. Tengo todavía una buena cantidad de libretos, pero las nuevas noticias se habrán pronto terminado; quisiera un nuevo envío. Estas noticias que contienen la explicación de los estatutos de la Obra, nos son de mucha utilidad y me parecería oportuno que un ejemplar viniera distribuido gratuitamente a cada jefe de grupo, que se encuentra con frecuencia a deber dar explicaciones sobre la Obra y sobre los artículos menos claros del reglamento.

Haré entrega al Señor ecónomo de la Obra, en los primeros días de octubre, de 290 francos, de los cuales 230 como producto de las colectas y 60 francos de la venta de los libretos, de las noticias, de las imágenes y las medallas. Quién llevará la suma en cuestión es el Señor Abad Delaunay, sub diacono de la diócesis de Sens.”

Pottier, Vicario

Director de la Obra de la Santa Infancia

ANNALES N°6
diciembre 1847

DISCIPULADO EN *MISSIO*

DIÓCESIS DE LATINA - TERRACINA - SEZZE - PRIVERNO

M. FLORIANA ROMAGNA



Un año especial para el Discipulado propuesto por la Oficina de Catequesis y en colaboración con la Oficina Misionera para educar a los muchachos desde pequeños a la dimensión misionera y convertirse en protagonistas de una Iglesia “en salida” por medio de un recorrido para desarrollarse en colaboración con otras realidades, presentes dentro y fuera del propio territorio. La misión que Cristo nos ha confiado no pertenece a un grupo o a particulares individuos, sino que es una prerrogativa de toda la comunidad, sin distinción de edad, cultura y clase social.

Desde el año 1843 la Iglesia ha comprendido que existe una fuerza misionera que debe crecer en los niños y en los adolescentes porque la conciencia y la identidad de un cristiano nasce de la misión y se consolida gradualmente, va apoyada y cultivada. La misión es esa línea que alcanza e ilumina a cada grupo y actividad haciendo que la Iglesia local y universal sea expresión de una única fe y de un único testimonio. Desde la más tierna edad (la misión) educa a los muchachos a convertirse en habitantes del mundo y no en patrones del mismo, a ser

responsables y a compartir bienes espirituales y materiales sobre todo con sus coetáneos más pobres del mundo. Es necesario aprender a vivir en plenitud, escuchando a los que tenemos alrededor; a comprender la vida que nos habla de mil maneras y a descubrir las alegrías y los sufrimientos de todos los niños, cercanos y lejanos geográficamente.

Y después de haber escuchado debemos lograr comunicar con gestos concretos y a “Pasar la Palabra”, es decir a Jesús, porque solo Él es la fuerza que nos une y nos motiva a hacer el bien.



EL PROYECTO

El proyecto novedoso por el único año de Discipulado tenía como finalidad desarrollar la colaboración entre los catequistas de diversas parroquias y valorizar la creatividad de los muchachos por medio de varias actividades elencadas en el opúsculo que había sido entregado a los decanatos, en el cual el conocimiento de los diversos pueblos se habría convertido en fuente de fraternidad y de compartir.

La profundización de los continentes comenzaba en el período en el cual el cristianismo había logrado llegar a aquellas tierras por medio de los primeros misioneros, pioneros de una fe impávida que no conocía ni miedo ni incertidumbre.

El recorrido anual se articulaba sobre cuatro pilares: anuncio, oración, fraternidad y compartir.

Cada pilar tenía un objetivo específico y venía iluminado por un pasaje evangélico que seguía el tiempo litúrgico.

Las actividades propuestas eran muchas, podían ser hechas individualmente o en grupo con otras parroquias y dejaban esa libertad que ayuda a la realización creativa y a las capacidades personales de cada niño.

Estas actividades enriquecían conocimientos y contenidos y la finalidad principal era educar a vivir la misión en la vida cotidiana, alargar los espacios del impulso misionero, que están a la base de la vida de fe de cada comunidad.

La novedad de esta propuesta, la fuerza de creer en la validez de un año de Discipulado, creaba en la fase preparatoria alguna incerteza, pero el entusiasmo era tal que superaba cualquier perplejidad.

Conforme llegaban las adhesiones de las



parroquias que habían aceptado el proyecto todo se volvía más claro y los esfuerzos se concentraban en la preparación de la fiesta de los Muchachos Misioneros en la parroquia San Francisco de Asís en Borgo Montenero el 6 de abril.

LA FIESTA DIÓCESANA

La acogida de parte del P. Bruno que podía hospedar cientos de muchachos y colaborar al éxito de una jornada especial ha sido conmovedora: su "sí" unido al de toda la comunidad ha sido instantáneo e gozoso, un "sí" que no siempre viene bien expresado en estos términos.

La semana precedente al día tanto esperado los muchachos del Discipulado alcanzaban el número de 337, que unidos a los otros muchachos invitados llegaban a ser 532 más los 140 acompañadores y catequistas. Y también si bien es cierto que un decanato no había participado el número alcanzado era sorprendente y sobre todo los catequistas que habían creído en esta iniciativa eran entusiastas.

Los días anteriores al 6 de abril, lluviosos y fríos, nos preocupaban a todos, y hacía temer lo peor, pero la mañana del encuentro, como por encanto, se presentó estupenda: un cielo límpido y azulísimo, sin viento, un verde llamativo porque iluminado por los rayos del sol.

Las actividades previstas durante la jornada habían sufrido en la última semana continuas variaciones a causa de las inscripciones que, como sucede con frecuencia, se acumulan en los últimos días. Y si bien habían sido programadas las etapas logísticas

(teatro - templo- área verde) todo privilegiaba la área verde, un amplio prado seguro porque cercado, que habría facilitado el movimiento de los muchachos y evitado momentos de confusión.

También la Misa habría sido celebrada al aire libre en el gran palco, adornado con cuidado por los voluntarios de la parroquia que nos acogía, mientras otros voluntarios se dedicaban a preparar la comida para 700 personas.

En la mañana, inmediatamente después de la acogida y de la oración inicial, los muchachos venían guiados en grupos para “viajar” en las 5 áreas en las que habían sido instalados los quioscos que hospedaban, cada uno de ellos, un continente.

En cada continente los muchachos hacían dos etapas: una para observar los trabajos que habían sido creados durante el recorrido, la otra para conocer y gustar los diversos alimentos característicos de cada pueblo.

Antes que comenzase la Celebración Eucarística una llamada telefónica de buen augurio de parte del Obispo daba nuevo impulso a la fiesta y subrayaba la importancia de la misión que cada cristiano debe cultivar desde niño.

A las 12.00 grandes y pequeños llamados por el P. Fabrizio, se reunían entorno al palco para participar en la Misa presidida por el P. Pietro y otros siete sacerdotes. Durante la homilía que profundizaba el concepto de misión y el estilo misionero que todo cristiano debe poseer, el P. Pietro conmovido y con énfasis, recordaba las palabras de San Juan Pablo II:

¡Abrid, más todavía, abrid de par en par las puertas a Cristo para ser misioneros cada día en las diversas realidades en las que vivimos!

Inmediatamente después (...) del almuerzo (...) iniciábamos, como previsto los juegos: grupos de muchachos estaban listos para participar y también las actividades de los talleres proseguían fecundas y animadas por una curiosidad

que no había disminuido.

Hacia las 15.00 un anuncio proclamado desde el palco, que estaba por convertirse en escenario, invitaba a los muchachos a exhibirse con cantos, bailes, poesías, diálogos ...que habían sido preparados durante el año. (...)

Las canciones y las músicas que vibraban en la atmósfera creaban sonidos e historias de tierras lejanas mientras las voces de los pequeños actores para nada temerosos difundían a gran voz mensajes de paz y de hermandad, como la lectura de una poesía de Martin Luther King con el título “Sean lo mejor” (...)

Todo terminaba con la construcción de un rompecabezas del cual cada decanato debía completar una parte que contenía la imagen de un afiche precedentemente preparado. Una vez terminado el rompecabezas, venía utilizado como fondo para las numerosas “fotos recuerdo” de parte de los diversos grupos presentes.

El 6 de abril ha sido una jornada feliz; basta mirar los rostros de los muchachos en las fotos y en los videos, ningún accidente, máxima seguridad, ¿tal vez sea a causa de la presencia de dos ambulancias?

No lo sé... ¿tal vez a causa del tiempo maravilloso?

¿Del espacio inmenso que nos hacía movernos como mariposas y del clima de comunión que conquistaba los corazones?

No! ...ha sido la experiencia de una iglesia diocesana que va más allá del territorio de cada parroquia en singular y que quiere alcanzar a todos los hombres testimoniando sentimientos de paz, solidaridad y misericordia.

De quienes han participado, han llegado agradecimientos, opiniones positivas y expresiones de aliento junto al deseo y a la esperanza de poder repetir esta experiencia de fe cada año.

Y las continuas cartas que los muchachos están enviando testimonian la alegría probada, la belleza de vivir juntos, el encontrar nuevos amigos, el corazón misionero que se abre a todo el mundo.

Y para terminar, el comentario de algunas mamás: “No podemos creer que la Iglesia sepa hacer cosas hermosas e interesantes, emocionantes y tocantes”, palabras que demuestran la alegría vivida.

Sí, es verdad, la Iglesia sabe hacer cosas hermosas, emocionantes y tocantes, sobre todo cuando se viste de misionaridad. ○





ES UNA ALEGRÍA HACER FELICES A LOS DEMÁS

DIÓCESIS DE PARAÑAQUE - FILIPINAS

Hola! Me llamo John Michael R. Tamonan y estudio en la Manresa School – Parañaque. Cuando nuestro profesor nos dijo que buscaba alguien que pudiera presentar el encuentro de la Infancia Misionera en la Xavier School de San Juan City, me ofrecí como voluntario. Esto porque quiero compartir mis talentos y pienso que, al mismo tiempo, sea un sacrificio y una misión, ya que no es algo fácil

de hacer. Estaba sorprendido y no lo podía creer y, al mismo tiempo estaba tan contento cuando mi profesor ha dicho sí. Sin embargo me he puesto nervioso cuando he visto el copión. Y este es el motivo por el cual con la ayuda de mi madre, he hecho mucha práctica. Ella es mi inspiración, ya que he visto también a ella como presentadora, especialmente durante las fiestas de navidad, en la empresa de familia. Estoy feliz si veo a los demás contentos y soy muy hablador. Quiero ver sonrisas en los rostros de las personas que me rodean. Quiero difundir la Palabra de Dios y por ello uno de mis sueños es ser un orador, porque quiero compartir. Ya que esa vez aún estaba nervioso y ya que quería hacerlo bien, he

pedido a mi madre que rezase por mí y he enviado un mensaje a todos mis parientes por medio de Messenger y Facebook, para que también ellos lo hagan. Nuestra familia es muy devota al Señor y por esto rezamos siempre los unos por los otros. Así, quiero agradecer a Dios por haber realizado mi sueño. Te agradezco verdaderamente porque es hermoso saber que ayudas a los demás y ver que los haces felices.

Gracias también a Era, mi colega. Nos hemos ayudado uno al otro, y ella es tan capaz!

Ha sido un día del cual puedo verdaderamente decir “*¡Hemos dado el máximo!*”

¡ANIMO MISIONERO, ÉCHATE A ANDAR!

VENEZUELA

¡Animo Misionero, échate a andar! Mi historia misionera inicia con el descubrir de un tesoro valioso en el renacer de una etapa bonita de mi vida. Mi Adolescencia: conocer el don de la amistad y en especial la amistad con Cristo, aquel que dio su vida por mi Salvación, y más allá de la vivencia de esta amistad está el don del servicio y del ser Misionero que sólo con las Obras Misionales Pontificias en el Servicio de Animación Misionera Pre Juvenil (CENTIMISION) he afirmado. Es en CENTIMISION que acepté mi vocación Misionera dando el Sí a Dios y adentrarme en la aventura con mis limitaciones y virtudes; es en el servicio donde le di el verdadero valor a este gran tesoro que guarda mi corazón. Ahora se afianza más mi fe y amor por la Misión de Dios al saber que mi vocación se fortalece cada día más viendo sonreír a cada uno de los centinelas que forman parte de esta aventura, mirándolos con ojos de Dios, hijos míos y

discípulos de Cristo, Centinelas con Cristo siempre que se forman y viven la aventura Misionera. Era un niño de 11 años cuando comencé a ir a las formaciones, actividades y experiencias que este servicio ofrecía y ahora soy animador diocesano de todos los adolescentes que han dicho sí, y sin querer serlo, Dios me otorgó este gran regalo que con todo amor asumo. Bendito sea Dios en su divina providencia y voluntad que hace posible todas las cosas para el bien de sus hijos y que aquí tiene a sus grandes Misioneros los Centinelas que Marcan la Diferencia.

Mi corazón se alegra por el aniversario de Centimision, 15 años de trayectoria misionera que ha hecho historia en mí como centinela, animador, como Cristiano Católico hijo de Dios, como misionero bautizado, como servidor...

Gracia Dios por tus Dones y mi oración siempre será por la Santa Madre Iglesia y el Servicio en la misión (por la Adolescencia Misionera)

*Luis Villamizar
Animador Provincial de SENTIMISION*

JUNTOS, ACTUEMOS POR LA MISIÓN



En Senegal los niños representan el 42,5 % de la población.

Como es tradición, hacia la Epifanía, la arquidiócesis de Dakar celebra la Jornada de la Infancia

Misionera con una peregrinación al Santuario Nacional de Popenguin. La animación en las parroquias sirve para preparar espiritualmente, para sensibilizar y para movilizar a los niños, en vista de su participación en la peregrinación del domingo siguiente.



La caravana misionera de los niños ha sido ideada por el P. Raphaël Diop, responsable diocesano de

las Obras Misionales Pontificias, y ha permitido a 300 niños descubrir los diferentes aspectos de la vida diocesana gracias a la visita a los 5 decanatos. Empezó el 25 de julio y ha tenido su culmen en la celebración eucarística del 27 de junio en el seminario menor de Saint Joseph de Ngasobil.



El grupo misionero del decanato Grand Dakar Yoff que ha participado está compuesto por 27 niños, 3 sacerdotes, una religiosa y 6 animadores provenientes de 7 parroquias.

El lunes 25 de junio 2018 todos los niños se han dado cita a las 10 a.m. aproximadamente en el colegio Hyacinthe Thiandoum y hemos partido de Dakar para dirigirnos a Nguenième. Tras un largo viaje hemos llegado a destinación, a un viejo alojamiento. Nos ha recibido el P. Pierre Samba Sène, vicario apostólico de la parroquia de S. Bernardette. Tras su saludo de bienvenida, nos hemos acomodado y a las 14 p.m. ha sido servido el almuerzo: thieboudien. Después de la siesta, nos hemos dirigido a Mbissel, una pequeña aldea histórica en la que está sepulto el rey Maissa Waly Mane, a menudo llamado Maissa Valy Ndione, ya que en el idioma serer Ndione significa: él no está muerto, él no está vivo, él está por ahí. Cuando llegó, en el siglo XI, encontró una reina llamada Sigo Badial. Después de la vida histórica, pasamos a la vida religiosa. En la aldea está la capilla de St. Michel bendecida por el Cardinal Hyacinthe Thiandoum en 1994 y edificada gracias a la generosidad de las Oblatas de María Inmaculada. Esta forma parte de la parroquia de St. Bernardette y es una de las 53 presentes en la parroquia. La aldea de Mbissel tiene dos sacerdotes encargados: P. Etienne Sène, director del pequeño seminario de Ngasobil y el Hno. François, monje de Keur Moussa. Luego hemos celebrado la misa, presidida por el P. Jules Diatta y, por último, hemos reentrado.

Después de la cena estábamos todos reunidos y, tras haber dado gracias, hemos hecho el balance de la jornada y hemos conocido a Bernard, uno de los parroquianos, que nos ha contado la historia de Nguenième y de su familia. Nguenième ha sido fundada por un cazador que se llamaba Ndiochel Waly según los serer y Malaw Ndao según los wolof. Había una sola fuente que se encontraba en Nguenième y las mujeres debían caminar hasta ahí porque no habían automóviles ni carretas y cuando llegaban con los recipientes de agua sobre sus cabezas, estaban agotadas – de ahí el nombre de Nguenième.

A las 11 p.m. hay el toque de queda, y todos van a dormir para estar en forma el día sucesivo, es decir el martes. Todos se han despertado a las 6 de la mañana para participar en la misa presidida por el P. Pierre.

A las 8 a.m. hemos tomado el desayuno y a las 9 hemos dejado Nguenième para ir a Foua-Loul, en donde hemos conocido al director Michel Oiouf. La escuela ha sido creada en el 1944 y tiene 215 estudiantes distribuidos en 7 clases. Tienen las lecciones del lunes al viernes y comen todos juntos en el comedor. El costo de la escuela está fijado en 3500 francos y una asociación contribuye con 1500 francos y por lo tanto los estudiantes pagan sólo 2000 francos.

¿Qué les ha gustado y qué no les ha gustado durante esta peregrinación?

Nos ha gustado la comida, los ensayos de la misa, las diferentes visitas, las relaciones establecidas entre los niños y sus acompañantes.

No nos gusta, en cambio, tener que despertarnos temprano en la mañana, los zancudos, la fila para ir al baño, el tráfico, los colchones poco confortables y la duración demasiado breve de la caravana. Gracias a todos Uds., y un gracias especial al P. Raphaël Diop, responsable de las O.M.P. en Dakar.



El grupo del decanato Plateau Nédina ha escogido como lema las palabras de un canto muy popular “He decidido seguir a Jesús”.

FISSEL (26 JUNIO)

Son las 16.33 cuando bajamos del bus. Somos acogidos por el párroco de la Parroquia “San José, Esposo de María”, P. Jean Laurent Ndnous y por su vicario el P. Jean Luc Mdnous. San José de Fissel es una cuasi parroquia. El párroco nos muestra la tumba de P. Hyacinthe Thiandoum quien es el fundador y que la ha administrada desde el 2008 cuando fue fundada hasta su muerte. El párroco nos ha explicado la organización de la parroquia.

En Fissel hay 27 o 28 aldeas distribuidas en 5 sectores. Cada mañana a las 7 a.m. hay una misa, salvo el martes y el viernes, cuando la misa se celebra en la noche. Las aldeas circundantes no tienen la misa durante la semana. Cada sector tiene su catequista que le trasmite la Palabra en idioma serer. El área cubre un total de 8 hectáreas. El campo está dividido en 5 partes y cada sector posee una. El quinto sector tiene sólo un cristiano, llamado Michel Séne.

Hemos visitado la canónica que lleva el nombre de Keur Hyacinthe en memoria del fundador de la cuasi parroquia. Es una construcción muy hermosa, bien decorada y bien arreglada. Inmediatamente después nos hemos dirigido a la iglesia para celebrar la misa. La Iglesia es muy pequeña, pero muy calurosa. Durante la celebración nos han acompañado una decena de fieles. Esperamos con todo el corazón y seremos muy felices si podremos venir en ayuda de esta cuasi parroquia en su proyecto de construcción de una iglesia.

18.40 en el camino de regreso a Thiadiaye.



CONSTATAIONES Y PERSPECTIVAS

Hemos llegado al final de nuestro viaje. La caravana nos ha permitido descubrir muchas cosas, tejer lazos con compañeros originarios de otras parroquias del decanato. Esta caravana nos ha enseñado muchas cosas gracias a nuestras visitas a la casa real de Diakhao y a la casa del presidente Senglor en Djilor.

En las diferentes localidades en donde hemos estado hemos visitado varias iglesias. No obstante el calor insoportable en Diakhao y en Fissel, hemos resistido.

Pensamos que la iglesia de St. Anne en Diakhao deba ser ampliada y que los bancos deban ser reparados.

Respecto a la capilla de Santa Teresa del Nino Jesús, la iglesia está en malas condiciones y debería ser reconstruida para que se pueda rezar mejor.

En Fissel se necesitarían muchas cosas. La primera es “el reloj”. En efecto, este famoso reloj no es que un objeto circular en fierro oxidado, que se sirve de un bastón en fierro para producir el sonido.

El interno de la iglesia está bien decorado, pero es muy estrecho. Los sacerdotes se ven obligados a vestirse detrás del altar. En un terreno de 8 hectáreas, cuatro quintos están ocupados.

No hay suficientes sacerdotes en Fissel. Dado que se ocupan de educación, sanidad y acción social, pensamos que puedan ayudar a la población sobre todo con los niños no escolarizados.

La oficina del párroco está bien decorada y bien ordenada, pero podría ser más grande. Él trabaja en condiciones muy difíciles en este período de calor y por culpa de la falta de electricidad. Esto influye también sobre su trabajo. Está obligado a terminar a más tardar a las 4 p.m. no contando con la luz eléctrica. ○





VICARIATO APOSTÓLICO DE AGUARICO

A través del programa de la Infancia Misionera, el Vicariato Apostólico de Aguariquito se ocupa de 2.468 niños distribuidos en 68 grupos. Entre los niños de la provincia amazónica de Orellana, mayormente de raza mestiza, hay un grupo numeroso de minorías indígenas como los kichwa, woarani y shuar. Los padres de los niños indígenas se dedican a la pesca o a la caza y a la agricultura, mientras que los de raza mestiza son empleados privados en las industrias petroleras o se dedican a actividades agrícolas o de crianza de ganado. La energía eléctrica llega sólo a los pueblos cercanos a las calles principales, mientras que la red sanitaria está distribuida en toda la provincia. Pero hay lugares, como las orillas de los ríos, en donde no llega. El Vicariato organiza diversos encuentros y actividades, entre las cuales la celebración de la Fiesta de la Infancia Misionera y la celebración de la Navidad, que involucra a todos los niños de la Obra.



ECUADOR

MARÍA SONIA

Me llamo María Sonia, tengo 8 años y vivo con mi familia en la comunidad Unión Chimborazo. Junto con mi hermana Estela participamos desde hace dos años en la Infancia Misionera. El grupo de la Infancia Misionera lo conformamos dieciséis niños y nos reunimos todos los sábados en la tarde. Siempre comenzamos nuestro encuentro con alguna dinámica de bienvenida que nos hace nuestra catequista (monitora) y un canto. A continuación vemos el tema que tenemos en nuestro libro de infancia. La lectura que hoy nos han contado era cuando Jesús le cura a una niña que parecía ya se murió pero no, y su papa Jairo se alegró y le dio gracias a Jesús. Nuestra asesora nos explicaba que así como Jesús sabía ayudar a las personas, también nosotros tenemos que aprender a ayudar.

En nuestro momento de oración hemos rezado por todos los niños que están enfermos para que se curen como esta niña.

Nos han contado que así como nosotros hay más niños en otras comunidades que se reúnen y así por todo el mundo.

Para finalizar hemos cantado varios cantos y después de cantar hemos hecho juegos hasta acabar.

La asesora nos ha dicho que para el próximo sábado estemos puntuales a las tres y traigamos pinturas para hacer una actividad que nos va a preparar.

LUZ MARIA PAYAGUE

Mi nombre es Luz María tengo nueve años y llevo tres años en la Infancia Misionera. Soy de la comunidad La Cayana. El grupo está conformado por catorce

niños y nos anima Manuel, un joven que hace dos años hizo la confirmación. Nos reunimos todos los sábados en la tarde para la catequesis. En nuestra reunión comenzamos con algunos cantos, después el coordinador nos explica un tema de la guía en la que tenemos unas preguntas para compartirlas entre todos. También tenemos nuestros compromisos para la semana. Esta semana tenemos el compromiso de hacer tareas que nos ponen en la escuela porque tenemos que saber ser cumplidos. Al final hacemos una oración y nos enseñan dinámicas y juegos para que podamos hacer con otros niños. Hoy como actividad hemos ido a casa de David a visitarle porque se cortó y hace dos semanas que no viene al grupo.

En este año también nos hemos reunido con otros niños de las comunidades vecinas, ahí somos bastantes y cada grupo tenemos que preparar varios números y actividades para compartir durante todo el día. Concluimos el día con una comida y hacemos competiciones de juegos.

En el día de la Infancia Misionera que celebramos en el mes de enero nos fuimos al Coca para celebrar con todos los del Vicariato que estamos en la Infancia, nos acompañaron algunos papás, lo pasamos muy bien y conocimos a muchos grupos como el nuestro.



TESTIMONIO

DIÓCESIS de XAI-XAI



Yo **Catia da Graça Pedro Guiamba** de 15 años de edad, residente en el barrio 10 de la ciudad de Xai Xai en la provincia de Gaza y estudiante del 10º grado de la escuela secundaria Joaquim Chissano formo parte del grupo de la Infancia y Adolescencia Misionera de la provincia de Gaza, en la ciudad de Xai Xai, en la Parroquia São Joao Baptista.

Este grupo tiene como finalidad ayudar a los necesitados así como también al sin prójimo discriminar, sin dejarse engañar por las apariencias y sin prejuicios.

El mismo grupo trata de enseñar al prójimo que todos somos iguales independientemente de la raza, del color, de la religión y del nivel social; el grupo quiere demostrar a todos los niños que ellos tienen los mismos deberes y derechos.

Es una idea magnífica formar parte del grupo de Infancia y Adolescencia Misionera y es un honor y es algo único pues es en la IAM en donde he podido tener la certeza que ayudar sin esperar nada en cambio es más valioso que ayudar en cambio de algo. Comencé en los trabajos con la Infancia y Adolescencia Misionera en el año 2018, año en el cual pude sentir que daba al prójimo como si diese a mí mismo. Ese mismo año junto con los otros hermanos en Cristo, también miembros de la IAM, comencé a participar en la formación para estar consciente de mis responsabilidades y objetivos como miembro de la Infancia y Adolescencia Misionera. Después de la formación el grupo tuvo otros encuentros en donde se debatían los planes y las metas para el año 2018.



En esos encuentros el grupo decidió poner en práctica lo que ya habíamos estudiado, consolando y ofreciendo amparo a las personas necesitadas o abandonadas, por lo que comenzamos en primer lugar visitando durante un mes entero (en realidad apenas los domingos) la Guardería Provincial de Gaza. El grupo elaboró y envió una Carta al P. Eugenio para que diese su apoyo e hiciera llegar al Director de la Guardería de la Provincia de Gaza el pedido de visita para poder encontrar a los niños de la Guardería.

El pedido fu aceptado positivamente.

Una vez en la Guardería, el grupo procuró presentarse en modo sociable y amigable para que los niños de la Guardería infantil pudieran comprender con precisión. El grupo se mantuvo siempre tranquilo y consciente de su misión.

El grupo se preocupó siempre de preparar algunas lecturas basadas en nuestras acciones cotidianas para los niños de la Guardería; se tuvieron conferencias, se dieron temas sobre cuánto Dios es bueno y generoso, entre otros.

Al compartir esas informaciones, o sea, lo poco que sabíamos, los niños del Infantario también dieron su punto de vista, demostrando de este modo que no por estar en una guardería infantil no participaban de la Buena Nueva del Señor y mostraron así que sí conocían y conocen la vida y las obras de Jesús y de su Padre.

En 2018 el grupo IAM, los sábados, dio una catequesis

sobre la Infancia y Adolescencia Misionera, sus objetivos, sus actividades, su organización y presentó también cuáles son las prospectivas y las metas que el grupo quiere alcanzar.

Al recibir las visitas del grupo de Infancia y Adolescencia Misionera, los niños de la Guardería pidieron más visitas del grupo, pues era maravilloso e importante para ellos sentirse queridos de verdad y sentirse incluidos como miembros normales de la sociedad, que es lo que son en realidad.

Estar en aquel lugar con esos niños fue y es para mí y para los otros niños, algo muy especial, muy importante, fue algo único, que merecía repetirse muchas veces. Con los amigos de la guardería pude aprender muchas canciones, bailes, oraciones y muchos juegos que no conocía. Pude seguir de cerca lo que es estar entre hermanos durante un día entero, lo que es tener muchos hermanos y hermanas para compartir la misma sonrisa, el tener la misma alegría de la mañana, pude ver y seguir de cerca lo que es participar a la misma tristeza y a los mismos momentos negativos.

Para el año 2019 el grupo, ciertamente, procurará aumentar sus esfuerzos, recolectar más fondos para ayudar y continuar con las visitas yendo a más lugares como: cárceles, hospitales (visitas a los niños que necesitan de un tratamiento especial), refugios para personas abandonadas con SIDA y otros locales más de apoyo para los necesitados y demás.

El grupo tratará de ver la realidad y de responder de la mejor manera posible, tratará de recolectar medios y dones para seguir haciendo su proyecto como misioneros, invitando a muchos otros para que también junto a nosotros evangelicemos a otros intensificando lo que es nuestro lema: "El niño ayuda y evangeliza a otro niño", dando al prójimo y ayudando a partir de los pocos medios que tenemos. ○



LA FINALIDAD DE LA IAM ES SALVAR, BAUTIZAR Y PREPARAR A LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES

DIÓCESIS DE TOCANTINÓPOLIS - BRASIL

Mi llamo Kamily Silva Alve, tengo 14 años y formo parte de la Parroquia Nossa Senhora do Rosário de Fatima en la ciudad de Babaçulândia, diócesis de Tocantinópolis.

Desde hace tres años formo parte de la Infancia Misionera de mi parroquia y desde el inicio he siempre participado y motivado a otros niños y adolescentes de mi comunidad a conocer y a participar en los encuentros de la IAM.

Lo que más me gusta de la IAM son las actividades en las que participamos, porque evangelizamos y somos evangelizados.

La IAM significa mucho en mi vida, pues ha despertado mi espíritu misionero universal, me ha hecho entender la importancia de ayudar a los otros y ha desarrollado en mí el protagonismo en la solidaridad y en la evangelización.

Mi familia entiende la IAM como un grupo de niños y adolescentes que tienen una gran importancia en el mundo porque ayudan a los niños y a los adolescentes y a todas las personas necesitadas del mundo entero.

Las actividades realizadas en nuestro grupo son: caminatas para sensibilizar a las personas sobre el ambiente, distribución de alimentos a las personas pobres; evangelización dentro y fuera de la comunidad, participación en los retiros de la IAM a nivel diocesano, participación a las misas del domingo, participación a las fiestas marianas de nuestra parroquia; hacemos la campaña de fraternidad y del mes misionero, hacemos visitas

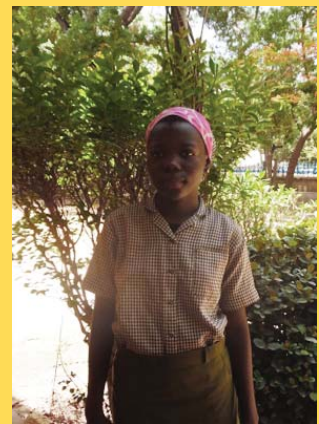


con momentos de oración con los ancianos, los enfermos y con los niños de nuestra comunidad. Mi mensaje a los niños y a los adolescentes misioneros que participan es que pongan todo su amor y su ardor misionero en la misión, que no tengan miedo de evangelizar porque la finalidad de la IAM es salvar, bautizar y preparar a los niños y adolescentes. Y a los niños y los adolescentes que todavía no participan les pido que vengan a ser parte de esta misión, porque conocer a Jesús y amarlo es muy hermoso, hablar del amor de Dios a las personas que todavía no lo conocen es aún mejor. ○

CRISTIANO & QUIÉN ERES?

DIÓCESIS DE SARH - CHAD

Me llamo Ndigyanouba Marina. He sido bautizada el 31 de marzo 2018 en la parroquia de la Catedral de Sarh. En el liceo /colegio Saint Charles Lwanga he estado



muy contenta, porque cada vez que vamos al retiro, el P. Corti nos enseña la Palabra de Dios. Me siento muy feliz cuando escucho esta Palabra. Mi vida ha cambiado desde que he recibido el bautismo: “antes de ser bautizada, provocaba mucho a mis amigos y a mis amigas, los insultaba. Los golpeaba y les hacía todo lo que no le gusta a Dios.

Ahora que el Espíritu Santo ha entrado en mi vida, me he dado cuenta que todo lo que hacía antes no está más en mí. Estoy contenta de poder contar todo esto.

MI EXPERIENCIA DE EDUCADORA EN LA ESCUELA CON LOS MUCHACHOS

MALAWI

La instrucción es uno de los instrumentos más potentes para permitir a las personas vivir una vida más completa, huir de la pobreza, evitar la explotación y la pérdida de la propia dignidad.

En mi camino como educadora, siempre me he propuesto ser un instrumento positivo de cambio en la vida de mis alumnos. En efecto, creo que cada niño/a tenga una finalidad, un proyecto bien definido en esta tierra.

Me he divertido expresando el talento y la sensibilidad educativa que Dios me ha dado, trabajando con los niños en el campo de la instrucción. Ha sido el mejor momento para mí, para descubrir capacidades y límites en el campo de la educación/formación.

Enseñar / educar no ha sido nunca fácil, para ninguno en cualquier momento de la vida, si bien el enseñamiento con los niños y muchachos es la experiencia más estimulante y más gratificante, sea para el alumno que para el enseñante.

He trabajado con muchachos y adolescentes desde los 12 a los 16 años, en el contexto africano (Malawi). Estos muchachos vienen a la escuela con muchas aspiraciones y expectativas. Los he visto y los he ayudado a iniciar la educación secundaria desde el inicio hasta el final.

Los muchachos/as tienen muchas potencialidades para desarrollar, pero no se les ofrece la oportunidad o la posibilidad para poderlas hacer realidad. Cuando inician las escuelas secundarias, entran en un mundo completamente diferente del ambiente familiar o de la escuela primaria. Este pasaje de estilo y de ambiente puede convertirse en una mediación eficaz para el crecimiento y el desarrollo de las propias cualidades o un obstáculo si no son acompañados por sanos principios educativos

o por estímulos. [...]

Muchas veces, como educadora, he tratado de mezclarme con ellos durante los momentos de recreación, estar con ellos en los momentos de sufrimiento y de malestar para poder conocerlos mejor. A ellos les gusta la creatividad en la enseñanza y desean interactuar con el enseñante, lo cual facilita el proceso de aprendizaje. Además, he descubierto que mis estudiantes adoraban cantar, por lo que he tratado de utilizar esta mediación también en mis lecciones para ayudarlos a interesarse y a recordar. No debemos olvidar



que los muchachos/as pueden fácilmente adaptarse a los cambios en breve tiempo y a relacionarse con nuevos amigos, explorando nuevas experiencias de vida y de aprendizaje. Tienen necesidad de motivaciones que los estimulen y de sugerencias de método para la concentración y la reflexión. En efecto, un buen número de ellos tiende a abandonar la escuela porque pierden la motivación; no ven desde el inicio las oportunidades que les abrirán puertas para el futuro. El motivo de este desinterés en la escuela es debido también al testimonio de jóvenes que si bien han terminado la escuela secundaria no encuentran después trabajo: esto los desmoraliza. Son muy sensibles a las necesidades de los demás, especialmente de los menos favorecidos, de los enfermos, de los ancianos y de los pobres que los rodean. Son muy generosos en compartir lo que son y lo que tienen con los menos afortunados.

Pueden establecer fuertes lazos entre ellos sea en el bien que en el mal: pueden fácilmente influenciarse recíprocamente en modo positivo o negativo.

No faltan sin embargo las contradicciones. Por ejemplo, reconocer el éxito de un amigo/a no es fácil para los muchachos/as, a menos que no obtengan un beneficio específico; son aún muy presentes la competición y los celos.

Hna. Lucy Laurian, F.d.C.C.



HUNGRÍA

EL RESURGIMIENTO DESPUÉS DEL RÉGIMEN COMUNISTA

Las Obras Misionales Pontificias fueron muy activas y estuvieron fuertemente radicadas en la Iglesia Católica húngara hasta los años 1947 – 1948. Cuando el régimen comunista disolvió las actividades eclesíásticas y comenzó a perseguir a la Iglesia en el país, fue puesto también un término a todos los movimientos espirituales, en modo que las Obras desaparecieron hasta los años 1992 – 1993.

Padre Szabo Imre SVD, un misionero húngaro que había trabajado por 35 años en Papúa Nueva Guinea, fu el primer Director Nacional después del régimen comunista. Él comenzó a reorganizar la Obra pero no logró hacer mucho, dada la edad avanzada. Después de él, fué nombrado el P. Rostas Sandor SVD, misionero en Argentina por 5 años, quien continuó el trabajo de su predecesor pero su salud no le permitió hacer algo concreto.

He llegado a Hungría en el año 2003 como misionario

indiano, y en el año 2007 he sido nombrado Director Nacional.

CARTAS A LOS PÁRROCOS

La primera cosa que he hecho después de mi nombramiento ha sido escribir cartas a todos los párrocos de las parroquias húngaras. He escrito más de 1500 cartas para informarles sobre el cambio de dirección en la Dirección Nacional OMP,





expresando mi deseo de visitarlos en sus parroquias. Con mucha sorpresa, sólo una persona ha respondido a mi carta. Sin embargo, esto no me ha desanimado, al contrario, me ha hecho comprender que, como misionero, había llegado al lugar indicado. Esta es una zona de misión, me he dicho.

UN NUEVO INICIO

No habiendo recibido respuesta de parte de los sacerdotes, decidí buscar un medio para comunicar y, en poco tiempo, introduje una revista, y luego un sitio web para las Obras Misionales Pontificias en Hungría. Han sido escritos muchos artículos y entrevistas sobre las Obras Misionales, hemos participado en muchos programas radiofónicos diferentes y han sido transmitidas diferentes películas sobre las Obras y sobre su misión en el canal televisivo nacional. Así, poco a poco, los sacerdotes y la gente han comenzado a conocer las Obras.

Viajando y teniendo conferencias y retiros sobre la misión de la Iglesia en varias escuelas y parroquias, me he dado cuenta que las personas no tenían una verdadera idea de la misión de evangelización de la Iglesia. Esto se debe al gobierno comunista del país que ha durado aproximadamente sesenta años. El futuro de la Iglesia sin un espíritu misionero puede ser fatal para la Iglesia visible en Hungría. Esta reflexión me ha llevado a introducir la Infancia Misionera, ya que es en los niños que vemos el futuro de la Iglesia. El 2009 era el año de San Pablo y Dios nos ha mostrado el camino. Se había decidido reunir niños provenientes de todos los países europeos en Roma, para la celebración conclusiva del año de San Pablo. Dios me ha dado así la ocasión para decir a los obispos que también nosotros habríamos debido enviar niños.

LA FUNDACIÓN DE LA OBRA DE LA SANTA INFANCIA

He llevado a Roma 34 niños de diversas parroquias y dos de ellos han encontrado personalmente a Papa Benedicto XVI. Antes de dejar Hungría he preparado a estos niños con una celebración eucarística para ser aceptados oficialmente en la Santa Infancia. En efecto, durante la celebración en la Basílica de San Esteban en Roma se han convertido oficialmente en miembros de la Obra, convirtiéndose en los primeros miembros de la Santa Infancia en Hungría.

Ha sido un inicio fantástico para un evento estupendo. Sucesivamente han sido formados muchos grupos en muchas escuelas y parroquias en toda Hungría y yo los he ayudado siempre a organizarlos y a guiarlos. En pocos años, 1400 niños se han convertido en miembros oficiales de la Obra, con 30 grupos y cerca 40 animadores.

A partir del 2009 hemos organizado cada año un gran campamento misionero y una vez al año se organiza el encuentro nacional en una de las diócesis.

El lema de la Santa Infancia en Hungría es “con una pequeña oración y un pequeño sacrificio los niños ayudan a los niños”. Incluso si el sacrificio de los niños es muy pequeño (una moneda), queremos cultivar en ellos el amor hacia los demás, por lo que, viene dada mayor importancia a la oración que al dinero.

Cada mes los niños se reúnen con los animadores al menos una vez y les llevan pequeñas ofrendas. La Dirección Nacional proporciona cada vez una hoja de trabajo con oraciones para la misión, pasajes de la Biblia, cantos y juegos. Hay muchos planes de acción anuales realizados por los animadores.

En el curso de los años han sido transmitidas muchas películas en los canales televisivos nacionales y en otros canales locales sobre el trabajo de la Santa Infancia y, al día de hoy, muchos sacerdotes la conocen, pero todavía hay mucho camino que recorrer. En efecto, tenemos directores diocesanos solamente en dos diócesis.

Este año, el 21 de septiembre, festejaremos el décimo aniversario de la Santa Infancia en Hungría. En estos 10 años hemos ayudado a muchos proyectos en el mundo, apoyando las misiones como podíamos. El 21 de septiembre haremos una gran celebración. El presidente húngaro será el patrón de la ceremonia y el cardenal Erdò Peter será el celebrante principal. Se comenzará en la mañana, a las 11, con la Eucaristía de agradecimiento y la oración por las misiones en la Basílica, mientras en la tarde las celebraciones continuarán en el Parlamento húngaro. Los niños verán la Santa Corona de San Esteban y después se tendrá una oración por los líderes del país. ○



P. BENVIN MADASSERY, SVD
Director Nacional OMP Hungría



EDUCACIÓN PARA LOS NIÑOS DE WABAG

Hna. Maddalena Hoang Ngoc

La diócesis de Wabag está situada en las alturas de Papúa Nueva Guinea. El medio principal de sustentamiento es la actividad agrícola y hay una grande necesidad de vías de comunicación, sanidad, educación y servicios sociales. La mayor parte de las parroquias están situadas en las montañas y en los valles remotos, en los cuales los niños no reciben una educación de cualidad. En estos lugares perdidos sólo las diócesis ofrecen servicios educativos. 4335 niños pobres de 41 escuelas elementares beneficiarán directamente de este proyecto, cuya

finalidad es proporcionar una buena educación, enseñanza, materiales didácticos, y también guiarlos en la vida espiritual y en las diversas actividades como los seminarios y los retiros.

El transporte de los materiales es muy costoso, ya que no hay carreteras que lleguen hasta las aldeas remotas. La gente camina uno o dos días para llegar a algunos sitios y, por esta razón, los materiales didácticos son entregados por vía aérea.



AUTOFINANCIACIÓN PARA EL FUTURO

Kathleen Mazio

La Iglesia de la diócesis de Dapaong en Togo, como en la mayor parte de los países africanos, está ampliamente representada por una población muy joven. Los niños participan activamente y con entusiasmo en la catequesis por medio del movimiento CV - AV (Coeurs Vaillants / Ames Vaillantes - Corazones valerosos / Almas valerosas).

Las actividades de animación son lamentablemente costosas en esta diócesis que ya atraviesa dificultades económicas. De esta situación, por lo tanto, ha nacido la idea de convertir a los niños en intérpretes directos de la pastoral y de formarlos

hacia una actividad de autofinanciación que apoye al movimiento y a ellos mismos.

El proyecto consiste en la formación de aproximadamente 350 niños de los cinco decanatos de la diócesis, y en la creación de una micro empresa de elaboración de la fruta y de la verdura con la consiguiente venta de jugos y mermeladas. Ellos se ocuparán del proceso por entero, desde la adquisición de los mangos, tomates y tamarindos, hasta la venta, pasando por la transformación y la confección de los productos.

Gracias a este proyecto podrán financiar ellos mismos su pastoral, incluyendo una formación contra los riesgos de la prostitución y de la droga, flagelos entre los muchachos ociosos, y podrán aprender un oficio, en un contexto social gravemente afectado por la desocupación. Descubrirán también la importancia de empeñarse y de convertirse en miembros activos de la comunidad y de la Iglesia.





LOS NIÑOS AGENTES DE CAMBIAMIENTO

Augustine George Palayil



Después de una variedad de solicitudes de subsidios recibidos, es muy edificante ver que en algunas de las diócesis la animación misionera de los niños, guiada por los grupos de la Santa Infancia, no es simplemente uno entre los tantos programas de formación, sino que es el núcleo de todas las actividades, no de

aquellas directas sólo a los niños sino a toda la comunidad. Es todavía más significativo ver que eso se realiza en las situaciones más hostiles como la guerra, las calamidades naturales o la indigencia absoluta. Este es el rol natural de la Santa Infancia para poder liberar las infinitas potencialidades de su carisma en beneficio sea de la Iglesia que de la sociedad. Esta situación está presente en muchas solicitudes, sobretodo en aquellas provenientes de países como Malawi, Sud Sudan, Zambia, Sri Lanka, etc. El proyecto que les presento nos llega de Sri Lanka, diócesis de Anuradhapura. El título es: "Los niños cristianos ayudan a ser agentes de cambio". La solicitante, la Hna. Helen Fernando, ofrece muchos detalles que resumo en pocas líneas: el proyecto está dirigido a un grupo de niños provenientes de diferentes orígenes étnicas, y pertenecientes a dos diócesis. La finalidad es la de potenciar en los niños la confianza en sí mismos para aceptarse y respetarse unos a otros en un verdadero espíritu cristiano, convirtiéndose así en agentes de cambio.

En el contexto de tres decenios de guerra civil, en donde todas las comunidades de minoría sienten la inseguridad y la desigualdad, los niños crecen en una sociedad fragmentaria y herida, viven en aislamiento, alineación, miedo y sospecha, no teniendo muchas oportunidades de experimentar la riqueza de la convivencia armoniosa en una sociedad multicultural; para ellos la reconciliación se queda como una palabra vacía. La Iglesia en Sri Lanka, entre todas las cuatro fes (Budismo,

Hinduismo, Islamismo y Cristianismo) tiene los recursos y la responsabilidad de ser la luz en el ministerio de la reconciliación. Es importante movilizar a los niños por medio de los programas de intercambio para pasar de un pasado dividido a un futuro compartido.

"Dejad que los niños vengan a mí y no se los impidáis" (Mt 10,13). Los niños ayudan a los niños, los niños evangelizan a los niños, los niños animan a los niños. Debemos leer esto como un signo de los tiempos.



A ESCUELA TODOS LOS DIAS

Matteo Maria Piacentini

Los niños en las áreas remotas de la diócesis católica de Bo, en Sierra Leona, deben afrontar un gran número de problemas como la pobreza, el hambre, los abusos, el trabajo infantil, los matrimonios precoces y muchos son huérfanos. La situación es tan crucial que para muchos de ellos es difícil ir a escuela, particularmente en zonas remotas y difíciles de llegar. Desafortunadamente los niños son abrumados por estos problemas y por este motivo, con frecuencia para ellos es difícil poder desarrollar plenamente sus potencialidades. En 2017 la Santa Infancia ha concedido un subsidio a favor de estos niños necesitados, proporcionándoles material didáctico. El subsidio ha sido concedido para 200 niños menos privilegiados de áreas remotas y aldeas. A los niños necesitados pertenecientes a familias de orígenes humildes han sido proporcionados uniformes, mochilas, zapatos, material escolar. Los beneficiarios han sido felices de recibir el material y de tener la oportunidad de poder ir todos los días a la escuela. Esta regularidad de frecuencia ha marcado la diferencia, mejorando los resultados académicos de todos ellos.



BAUTIZADOS Y ENVIADOS PEQUEÑOS MISIONEROS EN EL MUNDO



El 18 de mayo de 2019 en Rumanía ha sido fundada oficialmente la Obra Pontificia de la Infancia Misionera.

La jornada ha comenzado con la celebración de la misa en la catedral St. Iosif de Bucarest, cuando un grupo de niños ha adherido a la Obra. La santa misa ha sido presidida por el arzobispo de Bucarest, su Excelencia, Ioan Robu.

El evento ha contado con la participación de la Hna. Roberta Tremarelli, Secretaria General de la Obra Pontificia de la Infancia Misionera.

El tema propuesto es “Bautizados y enviados. Pequeños misioneros en el mundo” y ha sido inspirada por la propuesta de Papa Francisco para el Mes Misionero Extraordinario Octubre 2019, que

tiene como finalidad renovar el espíritu misionero de la Iglesia universal.

Los niños han recibido un folleto que los instruirá como colaboradores misioneros del Santo Padre, un calendario con intenciones de oraciones y actos de caridad para cada semana del año y una pulsera con la imagen personalizada del Santo Padre, del fundador Mons. Charles de Forbin Janson y con el símbolo de la misión - la cruz misionera. Todos los niños presentes en la fiesta, además, han recibido una pequeña guía con informaciones sobre la Infancia Misionera y una bandera que conservarán

como recuerdo de esta jornada especial. En esta ocasión ha sido presentado también el himno de la Infancia Misionera.

“Bautizados y enviados”. Después de la mesa, se ha tenido un momento artístico, preparado por los niños de las diversas parroquias de Bucarest y al final, los niños





REPÚBLICA de MOLDOVIA

El 17 de mayo la Obra Pontificia de la Santa Infancia ha sido instituida en la parroquia "Natividad de la Virgen María" en la República de Moldavia. A la santa misa ha participado 40 niños de confesiones religiosas diferentes que han rezado con alegría por las intenciones. Antes que nada por los niños necesitados de Moldavia, después, específicamente, por los niños de Ucrania y de Siria que han sufrido la guerra. Durante el sermón ha sido explicado el lema del octubre 2019 "Bautizados y enviados" y al final, ha sido leída la oración de Papa Francisco.

Todos los niños han prometido rezar el Padre Nuestro al menos una vez al día por los niños necesitados de Moldavia, de Ucrania, de Siria y de todo el mundo. ○



presentes han podido disfrutar de la pizza y del jugo de fruta. La fiesta de inauguración de la Infancia Misionera en Rumanía señala la conmemoración de los 176 años de la fundación de la Obra en Francia. ○



*Padre nuestro,
Tu Hijo Unigénito Jesucristo
resucitado de entre los muertos
encomendó a sus discípulos el mandato de
«id y haced discípulos a todas las gentes»;
Tú nos recuerdas que a través de nuestro bautismo
somos partícipes de la misión de la Iglesia.*

*Por los dones de tu Santo Espíritu, concédenos la gracia
de ser testigos del Evangelio,
valientes y tenaces,
para que la misión encomendada a la Iglesia,
que aún está lejos de ser completada,
pueda encontrar manifestaciones nuevas y eficaces
que traigan vida y luz al mundo.*

*Ayúdanos a hacer que todos los pueblos
puedan experimentar el amor salvífico
y la misericordia de Jesucristo,
Él que es Dios y vive y reina contigo,
en la unidad del Espíritu Santo,
por los siglos de los siglos.*

Amén

Franciscus



**Bautizados
y enviados**

MES
MISIONERO
EXTRAORDINARIO | Octubre
2019



**PONTIFICIUM OPUS A SANCTA INFANTIA
SECRETARIATUS INTERNATIONALIS**